

Paris. 25. Oct. 1974.

Querido amigo Ferrater,

Le escribo para anunciarle una mala noticia. Debido a las dificultades del correo con Cuba he pensado que quizás mi madre no le habrá hecho llegar la noticia y así lo hago yo. Como además hay huelga de correos en Francia, echare esta carta en el buzón en Barcelona, pues esta noche tomo el avión para allá.

Ya lo habrá adivinado: mi padre ha fallecido recientemente. Estaba muy delgado pero con buena salud, solo tenía una molestia con la próstata y decidió hacerse operar, la operación por lo visto fue un éxito y, cuando ya le iban a dar de alta, le falló el corazón. Muoio sin padecer y sin angustias. La mejor muerte que se puede tener. Pero ~~la~~ la noticia fue un golpe terrible para mi. No es hasta al cabo de 2 días que logro recomponerme y escribir a los amigos, sobre todo, en primer lugar, a aquellos, como usted, que se mi padre tenía en mayor estima.

Habría querido ir a Cuba, pero no se puede. Así son esos "paraísos" de los que no se puede ~~salir~~ salir y en los que no se puede entrar. No me consuelo.

Cuando venga usted por Europa me gustaría verle para cambiar impresiones sobre lo de mi padre. Hay

un lazo que nos une muy fuertemente y a su memoria.
Dejó un libro inédito (y polémico) sobre la expe-
riencia pedagógica suya en Cuba que no quería
que se publicase en vida pero quizá sabe
ahora. No se puede castigar a los muertos. Claro
que queda mi madre y podría tomar repre-
salias. No se, quisiera, le repito, hablar de
todo esto y de otras cosas con usted.

Aprovecho la ocasión para darle mi
nueva dirección en París. Compré un aparta-
mento en Le Marais hace unos meses y aquí
me he mudado definitivamente. Solo que por
ahora no tengo teléfono.

Un abrazo

~~Abel~~ Alejandro

47 rue AU MAIRE

PARIS 75003

3.11.74